

SUSCRIPCIONES. PAGO ANTICIPADO.

En Zamora y su provincia, el trimestre, 2 pesetas, semestre, 3 pesetas y 50 céntimos y 6 al año. Antillas españolas y naciones firmantes tratado postal, 5; y en los demás países, 7.

La no devolución del periódico significará que continúa la suscripción. Se publica todos los jueves.

EL BRAZO DE VIRIATO,

PERIÓDICO SEMANAL.

ADMINISTRACIÓN,
DAMAS, 23, IMPRENTA

Se admiten suscripciones en la librería del Sr. Rico, Rua, 10, Zamora. Anuncios, reclamos y comunicados a precios convencionales.—La correspondencia se dirigirá al administrador. La Redacción no insertará ningún escrito que no venga firmado por sus autores.—No se devuelven los originales.

ADVERTENCIA.

La Administración, Redacción e Imprenta de este periódico se ha trasladado a la calle de las Damas, núm. 23, donde se dirigirá toda la correspondencia.

ATENEÓ SALMANTINO.

Colegio de 1.ª y 2.ª enseñanza de niños.

DIRECTOR—PROPIETARIO

D. Manuel Durán Araujo.

Este colegio, único en su clase, que en todo el distrito Universitario, obtuvo la Real orden de asimilación con arreglo a lo dispuesto en el Real Decreto de 18 de Agosto de 1885; abre la matrícula ordinaria, para el próximo curso académico de 1886 a 87, desde el 1.º de Setiembre, continuando la extraordinaria durante todo el mes de Octubre.

Para más noticias y Reglamentos, dirigirse al Director.—Plazuela de los Menores número 1.º Salamanca.

SECCION DOCTRINAL.

CRÓNICA.

Las instituciones van de mal en peor.

El Sr. Castelar nos dijo en el último discurso pronunciado en el Parlamento, que las regencias eran una disminución de monarquía, así como un cambio de política para llegar a la República; pero nosotros no hemos notado nada, al contrario, más parece que con la regencia, se quiere perfeccionar el sistema; porque todos los días se le dan sus correspondientes bombos, con Doña Cristina caritativa; Doña Cristina, que con tan buen acierto dirige la nave del Estado.

¡Oh... la regencia parece que vive en el estado más perfecto de paz y de orden, y reina un miedo que no deja respirar a los archi-saguntinos!

Por esto se padecen anginas y se estien-den rumores, de no sabemos qué complicaciones en los órganos respiratorios, exagerados por unos y atenuados por otros.

Todo esto a nosotros nos importa poco y deseamos que la archiduquesa se restablezca.

El hablar de esto es crear cierta atmósfera de rumores, que no tienen nada de verdaderos.

Y ya que hablamos de rumores, debemos de decir que en la Granja debe ser sitio apropiado para que tomen muchas proposiciones; de allí han venido los últimos referentes a un Teniente de la Escolta Real, trasladado al Regimiento de Talavera, destacado en Salamanca.

Tampoco entramos ni salimos en esta noticia, pero tenemos curiosidad por averiguar lo que sea.

Pero ya lo sabremos con el tiempo.

La Unión casi nos da el pie para hacer el descubrimiento, diciendo: «de lo que se murmura en círculos, cafés, reuniones y tertulias, dando pábulo a los enemigos de las instituciones para alimentar la guerra que sin cesar hacen a las mismas.»

Ya tenemos más curiosidad que antes.

Esto, y con que la corte se va a trasladar a Aranjuez, es para echarse a cavilar, qué será; qué no será.

Por otra parte, un periódico se ha hecho eco de que la Archiduquesa se va a su país a... tomar baños en Bohemia, pero que se lleva a los hijos; esto nos ha hecho pensar una cosa: ¿quién será el administrador que deje en estas tierras? que suponemos que será de confianza, porque sino se esponía que le arrendara la casa a la niña, encontrándose cuando menos se esperase doña Cristina con un telegrama que dijese: «atendiendo a las condiciones ventajosas que me ha hecho el pueblo español he resuelto arrendar el palacio que V. A. (ya no será Majestad) habitaba en la Plaza de

Oriente, el que ha hecho el arriendo destinándole para ministerios, es uno a quien no conoce V. A. más que de nombre, por que nos metía mucho miedo, y para hacernos los fuertes lo nombrábamos todos los días, llamado R. Z.»

Eso de trasladarse la corte a Aranjuez, no lo hemos creído. Tan cerca del Tajo, húmedo y de clima no muy sano, se desarrollarían... calenturas.

Por esto, si nosotros fuésemos el Doctor Riedel, le aconsejaríamos los aires de la tierra.

Pero después de dar tan misteriosa noticia La Unión, en el siguiente número la emprende con los republicanos, por haber dado distinta significación a sus palabras, que ellano se hace eco de rumores y que su director es un hombre honrado.

Bueno; por eso no se incomode la *mestiza*. Por esta vez la creemos, por más que nos ha costado mucho trabajo, acordándonos que el Sr. Isern, ha sido varias veces procesado a instancia de particulares, por injuria y calumnia, pero ya se habrá enmendado y creemos eso de la honradez.

Con la noticia anterior y la de haberse hecho cargo del puesto de Jefe del cuarto militar del rey, el Sr. Llano, nadie se acuerda ya de hablar del orden, y tanto que en en el tal cuarto, el Jefe no tiene que hacer nada, y aquí tienen nuestros lectores un cuarto que el inquilino nos cuesta siete millones de pesetas, más la cantidad que le damos a los encargados de él.

Esto de tener monarquía tiene sus ventajas, y sino que se lo pregunten a los militares, que pertenecen a esto que ahora nosotros llamaremos de la *cuna*.

Otro rumor es la venida a la Granja del médico de D. Carlos, barón de Casa Rates; unos dicen que su estancia en dicho sitio obedece a planes de fusión de las dos ramas; otros que ha venido a obtener una recomendación del Sr. Alonso Martínez, para el pronto despacho de un asunto particular.

Como nosotros no sabemos de estas cosas, no decimos nada, se solo nos ocurre una: si el Papa quiere tanto a la Archiduquesa y lo mismo a D. Carlos, no tiene más que divorciar a este de doña Margarita, casarlo con Doña Regente y ya tenemos al Chapa, rey por arte de *birli birloque*. Otras cosas mas graves han hecho los Papas, y los pueblos las han sufrido, aunque sea mirando siempre a Roma con malos ojos.

Si el barón no ha venido a esto, sino a lo otro, que se lo den, nosotros le damos nuestros votos. Miren ustedes si D. Carlos iba a tener un médico a secas, sino fuera Barón, de Casa y de Rates. Como el título dado por D. Carlos no tendría valor alguno, para esto está la Archiduquesa para dársele, que de esto si entenderá.

De orden publico sigue hablándose; se dicen cosas que asustan; en un periódico hemos visto que se teme otro 68. La verdad es que por menos se incomodan otros pueblos y tiran a rodar las instituciones; pero nosotros, que ya no tenemos camisa, estamos también con esta, que con perfecta salud continúan en el Real Sitio de San Ildefonso, según nos dice la *Gaceta*.

Por lo demás, seguimos como en la semana anterior; ¿dónde está Ruiz Zorrilla? ¿dónde está Marín? en Paris, señores *dinastiqueros*, para lo que gustan mandar; el coco no deja comer el turrón tranquilos a la gente monárquica; si un día no sale de casa, ya tenemos en movimiento a toda la policía, que va a llevarse un gran chasco, cuando más lo busquen se le van a encontrar en la calle de Alcalá, número 56, y ya no le podrá echar el guante.

En Paris vayan tomando nota los señores de la situación presente y pasada; Ruiz Zorrilla es de las figuras más parisienses, y donde quiera que se va, comunica Eusebio Blasco, a *El Liberal* se oye hablar del revolucionario español.

Los que calumnian constantemente a nuestro jefe, no lo leerán con gusto, pero deben de saber que en Paris Ruiz Zorrilla

es considerado como se merece por su consecuencia.

Esa virtud que le falta a los políticos de la restauración, hace que digan cosas de Ruiz Zorrilla, que le coge solamente a ellos.

EL PARTIDO REPUBLICANO

EN ESPAÑA.

XIII.

Una de nuestras mas justificadas revoluciones fué la de 1840, y por eso, sin duda, ofreció la particularidad de deber a una corporación popular su iniciativa.

No quiero, al hablar así, amenguar el valor de los demás movimientos revolucionarios favorables a la libertad que entre nosotros han tenido éxito, pues patente es a mis ojos la verdad de que no hubiera nunca prevalecido la idea en ellos aclamada si esta no hubiese alcanzado la necesaria madurez en la opinión pública; pero si diré que, de todos los enunciados movimientos, ninguno, en mi concepto, fué tan tenaz y groseramente provocado por la corte como el del 1.º de Setiembre de 1840.

Una oligarquía compuesta de unos cuantos señores, a quienes importaba poco el continuo derramamiento de sangre para sostenerse en el mando, se habia propuesto satisfacer los caprichos reaccionarios de su protectora la Regente, y para ello, al ver afianzada la paz con el abrazo de Vergara y con las sucesivas victorias de Espartero, pensó en convertir en instrumento de opresión el ejército, cosa imposible cuando este acababa de luchar contra el absolutismo. Firme en sus propósitos la tal oligarquía, intentó anular la Constitución de 1837 por medio de leyes orgánicas abiertamente contrarias al espíritu y letra de la misma, y contestando solo a las pacíficas manifestaciones del pueblo con cargas de caballería, como las del 24 de Febrero, en que el general Isidro, Gobernador Militar de Madrid, mató a un ciudadano de apellido Palacios é hirió a muchos transeúntes inofensivos.

Llegó, por fin, el momento de la prueba con la sanción de la ley de Ayuntamientos, y para exponer los antecedentes que hicieron más irritante la consumación de aquel acto, copiaré lo que sobre el particular ha escrito mi amigo D. Eduardo Chao.

«Con este objeto (dice el expresado autor, en la continuación de la Historia de Mariana) el 11 de Junio emprendió la Corte, a pretexto de tomar baños S. M. un viaje a la capital de Cataluña, en cuyo tránsito la Gobernadora pudo conocer el espíritu de los pueblos, que respetuosamente acudieron a manifestar el disgusto que les causaba la nueva ley municipal, a fin de que la negase su sanción. Llegada a Barcelona el 30 se solicitó de Espartero lo que se apetecía; se le pidió, instó, rogó é hizo ofrecimiento; pero en vano. Espartero habia sido hasta entonces para los partidos un objeto de esperanzas ó temores, a causa de su retraimiento para con ellos: halagado de todos, no satisfacía por eso sus deseos de inclinarse a su lado en la balanza de la política. Sin embargo, los moderados le miraban ya con mal disimulado ceño, porque no habian encontrado en él la docilidad que varias veces precisaron en el curso de la guerra para vencer a sus adversarios: y como el poder que le daban sus victorias no les permitía destituirle con un simple decreto de la gobernadora, se creó que prepararon la sublevación de Sevilla, a cuyo frente se pusieron Córdoba y Narvaez, enemigos personales de Espartero. No lo ignoraba este, y después de la conclusión de la guerra, las propensiones del conde-duque se fueron clarando por días. Su lema de «Constitución de 1837 é independencia nacional», encerraba una interpretación fácil para todos los bandos. Proclamar un código cuya destrucción se procuraba y levantar la bandera de la independencia nacional cuando el gobierno era, a los ojos del pueblo, un siervo humilde del gabinete francés, equivalía a inscribirse en las filas de los progresistas.

«No obstante, los consejeros de Cristina no cejaron en sus planes, aun después de

haber sido francamente desaprobados por Espartero. En la primera conferencia que este tuvo con la Gobernadora en Barcelona, habiendo insistido en las peticiones que hiciera en el camino de Lérida a Esparraguer sobre el cambio de Ministerio, la disolución de las Cortes y la suspensión de la proyectada reforma de Ayuntamientos, se acordó la organización de un nuevo gabinete, bajo la presidencia del Duque de la Victoria, sin cartera, y que no sería sancionada la ley municipal.

«Pero llegó esta de Madrid, y la reina la sancionó, a pesar de la palabra que a Espartero habia dado, y sin consultarle siguieron nuevamente, como acostumbraba hacerlo, y parecia mas regular después de haber convenido en la nueva organización ministerial. El, herido de esta manera, presentó la dimisión de todos sus cargos, que no le fué admitida por el temor de que paso tan avanzado precipitase la revolución que a pasos de gigante se acercaba.

«Todos la veían menos los obcecados ministros, hasta que la oyeron gritar por todas las plazas y calles de aquella populosa ciudad en la tarde del 18 de Julio. En aquellos momentos de angustia, Cristina llama a Espartero a Palacio, para pedirle que aleje el peligro; él contesta que, a su parecer, solo hay un medio de alejarlo, que es acceder a los justos votos de los sublevados, que son los de todo el país. En esta alternativa, la reina separa al ministerio y nombra uno progresista: Gonzalez para Gracia y Justicia, con la presidencia; Ferráz (D. Valentín) para Guerra; Onís para Estado; Sanecho para Gobernación; Armero para Marina y D. José Ferráz para Hacienda. Las Cortes, al tener noticia del cambio, suspendieron sus sesiones. Los nuevos ministros, en la primera entrevista que tuvieron con la reina, manifestaron su pensamiento político, consiguiente a sus anteriores compromisos y sus conocidas opiniones; pero su programa fué rechazado y presentaron la dimisión. Ferráz propuso a Cortina é Infante para reemplazarlos y tambien fueron desechados, nombrando en su lugar a los señores Silvela y Cabello. Se creyó generalmente que estos nombramientos encerraban una añagaza que se descubriría así que la Corte se trasladara a otro punto donde los sentimientos democráticos no fuesen tan enérgicos. Trasládose en efecto a Valencia, y aunque allí encontró un recibimiento como el de Barcelona, intencionalmente silencioso, admitió la renuncia de los nuevos ministros y sacó del partido que provocaba la revolución otros miembros: Cortázar, Zayas, Arteta y Azpiroz fueron los elegidos para salvar la crisis.»

Tal es la fiel relación de los mas importantes sucesos políticos ocurridos en el verano de 1840. Por ellos verá todo aquel a quien la fiebre de la monarquía no haya turbado la razón, que la Gobernadora se burló del país, del general Espartero y hasta de la seriedad que debe ser compañera inseparable de la gobernación de un pueblo. Aquello, efectivamente, de convenir en la organización de un ministerio y negar la sanción a una ley, para hacer en seguida lo contrario de lo prometido; nombrar en momentos de apuro ministros progresistas y negarse a admitir el único programa que estos podían presentar, dados sus principios y antecedentes; huir de Barcelona a Valencia y sacar otro ministerio del partido que inspiraba universales antipatías, era un juego de niños que no debían soportar los hombres, y así lo entendió la Corporación municipal de Madrid cuando, reunida el día 1.º de Setiembre, decidió rebelarse contra el poder al grito de «Abajo la ley de Ayuntamientos!»

Este grito, secundado por la mayoría de la población y por los batallones de la Milicia Nacional, que inmediatamente acudieron a sus puntos de reunión respectivos, solo fué contrariado por el general Aldama, uno de los militares moderados que guardaba la Corte para los actos de venganza. Por esta especialidad, cuando en 1835 tuvo lugar la sedición de Cardero, fué dicho general quien recibió el encargo de conducir a las Provincias del Norte los soldados con

quienes acababa de capitular el Gobierno, llevando la odiosa recomendación de ponerlos siempre en los puntos de mayor peligro, á fin de que fueran brevemente exterminados, como lo fueron en su mayor parte, y por eso también se le había confiado en 1840 la Capitanía General del primer distrito, donde las insultantes demasías del poder real y de sus hechuras hacían esperar pronto un conflicto sangriento.

Por fortuna, en esta ocasión, aunque aquel hombre contaba con una guarnición poderosa, no era esta suficiente para luchar con ventaja contra la revolución sostenida por un gran pueblo; mas no por eso dejó de hacer el ensayo de violencia que esperaban sus amigos. «A cosa de las cuatro de la tarde, dice Chao, apareció de repente por la calle de Luzón, situada al flanco izquierdo de la plazuela denominada de la Villa, el Capitán General Aldama, acompañado de una escolta de caballería y un batallón del Regimiento del Rey, 1.º de línea, á cuya cabeza marchaba su compañía de cazadores. La de milicianos del 2.º batallón, que guardaban las casas consistoriales, les dió el *quién vive* y la voz de *¡alto!*; pero obstinándose el general en pasar adelante, se trabó un tiroteo bastante vivo, de cuyas resultas murieron un miliciano y un paisano, y quedaron heridos algunos otros. Aldama cayó también á tierra pasado su caballo por tres balazos. Tuvo que retirarse con el batallón y la caballería, fuese que la compañía de cazadores que, habiéndose refugiado en las casas inmediatas, se unió poco después con los milicianos.»

A estos pormenores agregaré yo los siguientes: el regimiento «Reina Gobernadora» que estaba en la Plaza Mayor, no queriendo adherirse al pronunciamiento, consintió en retirarse por la calle de Postas, Puerta del Sol y Carrera de San Jerónimo hasta el Prado, sin hostilizar á la fuerza ciudadana que había en las gradas de San Felipe el Real y en la casa de Correos, para lo cual hubo negociaciones muy activas, entre ellos D. José María Nocedal, su hijo D. Candido y D. Luis Gonzalez Brabo, quienes, dicho de paso sea, se jactaban de ser los promovedores de la que llamaban revolución santa y gloriosa, y por la noche, después que el general Aldama se hubo situado, con las tropas que le siguieron, en el Prado y el Retiro, se adoptaron medidas de precaución, colocando varios batallones de la Milicia en los edificios cercanos al segundo de los referidos lugares.

Asegurado así el dominio de la capital por los pronunciados, pasó el Municipio á la casa titulada de la Panadería, sita en la Plaza de la Constitución, donde nombró Capitán General de Madrid y Segundo cabo respectivamente á los generales D. José Ramon Rodil y D. Manuel Lorenzo, tras de lo cual, en unión de los comandantes de la Milicia y de la Diputación Provincial, procedió á la formación de una Junta ó Gobierno Provisional interino.

Y con esto pudo considerarse anulada una revolución que tan admirablemente había comenzado, pues los hombres elegidos para formar la Junta eran progresistas de aquellos asustadizos que, puestos en la precisión de tener que optar entre la monarquía y la patria, hubieran querido á todo trance la salvación de la monarquía.

Los verdaderos amigos de la libertad, temiendo que el cambio político quedase reducido á una variación de personas, hicieron cuanto nos fué posible por evitarlo, y á este fin consagró aquel día «El Huracán» sus producciones, entre las cuales sobresalía el folletín de Alvarez Miranda, que comenzaba con este brioso apóstrofe dirigido á la reina:

«Los tiranos abajo, señora,
Que lo mandan del pueblo las leyes;
Que ante el pueblo son nada los reyes,
Y al patíbulo suben también.»

Pero ya lo he dicho, los hombres de la Junta Gubernamental eran de los progresistas que nunca progresan, y así, por muchos agravios que hubiesen recibido, por convencidos que debían estar del odio que les profesaba la reina Regente, solo pensaron en halagar á aquella señora, con cuyo objeto denunciaron *El Huracán* tan pronto como se sintieron fuertes con la adhesión de algunas fuerzas del ejército al pronunciamiento de Madrid y el alejamiento del general Aldama.

J. M. V.

(Continuará.)

A ruego de varios suscritores y cosecheros de vinos, publicamos debidamente autorizados, el siguiente artículo de nuestro querido colega local *La Señal Bermeja*:

¿A DONDE VAMOS Á PARAR?

Todos los cosecheros de vino, mejor dicho

los propietarios de viñedo tienen, indispensablemente, que hacerse la pregunta que encabeza este artículo, tan luego como sepan la causa que nos impele, nos obliga á escribirlo.

Se trata nada menos que de una Real orden, en virtud de la cual las *aguas ó bebida* que se dá á los jornaleros, llamada *agua-pié, piquetas*, y otros diferentes nombres con que esa especie se conoce en otros países ó comarcas de la península, pagarán iguales derechos de consumos que si fuera *vino*: por consiguiente, se trata nada menos con esto, que de reargar la contribución territorial que satisface la propiedad vinícola con más de un ciento por ciento de lo que hoy está, y se trata de hacerlo en estos tiempos, en los que el Gobierno conviene con el contribuyente que el tipo del 21 por 100 es insoportable. En fin, se pretende arruinar una de las principales fuentes de la riqueza de esta nación, como lo probaremos en este momento; pero antes de esto, y antes de consignar las infinitas razones que nos ocurren para combatir tan desatinada resolución, cumplamos, al menos así lo creemos, explicar nosotros, lo que en este país se entiende por *bebida*, ó sea lo que en otros países se conoce como hemos dicho bajo cualquiera otra denominación.

Para fabricar el vino se exprime la uva en los lagares, y el jugo que de ella se saca, se deposita en cubas, situadas en bodegas que sirven de depósito; este jugo se llama *mosto*, cuya fermentación se auxilia echando sobre él, uvas pisadas ó esprimidas, en mayor ó menor cantidad, á las cuales se dá el nombre de *madre* del vino.

Llegada la época del trasiego, el vino de la cuba se traslada á otras, se deja escurrir, ante los dependientes de consumos, para que vean que nada se defrauda, colocando la espita ó tapón verticalmente, de forma que lo que en la cuba queda, es la madre sola sin un litro de vino y ya desde entonces aquella madre se lava y es con efecto *residuo de la uva*, porque no tiene, tal cual en sí queda después de extraído el vino, servicio alguno.

Terminada esta operación, se echan en la cuba aproximadamente sesenta litros de agua por cada noventa kilos de *residuo de la uva* y esta *agua* que toma como es natural algo de color avinado, efecto del tanino, que aquel *residuo de la uva conserva* y que adquiere una fuerza de dos, tres y alguno cinco grados es lo que recibe el nombre de *aguas, bebida, agua-pié* etc.

Ahora bien; el contratista de la recaudación del impuesto de consumos de esta capital, hace dos años que viene interpretando la ley en sentido de que tiene atribución para cobrar los derechos correspondientes á este líquido que ni es *vino ni especie sujeta al adeudo*, y con efecto, unas veces ejercitando su supuesto derecho, bajo una forma ó bajo un procedimiento y otras bajo distinto cobró á varios cosecheros más ó menos sumas. Llamado el gremio, justamente por la exacción, recurrió colectivamente á la Delegación de Hacienda, protestando contra ella y nuestro querido amigo D. Elias Manso, lo hizo también aisladamente.

Esta dependencia provincial, fundándose en las consideraciones que más adelante consignamos, desestimó la queja del Sr. Manso y decretó que el empresario estaba en su derecho al exigir el impuesto de consumos por la *bebida* que daba á sus jornaleros, declarando que esta debe tributar, cuando menos, con la tercera parte de los derechos que se exigen al vino, contra cuya resolución reclamó en alzada el señor Manso y ha producido la Real orden de que venimos haciendo mérito.

Si infundada y perjudicial á los intereses de la vinicultura calificamos la resolución de esta oficina provincial, puesto que sus considerandos no han podido ni pueden ni han sido apoyados en la vigente instrucción de consumos, con doble motivo calificaremos igual una Real orden que establece principios no solo no admitidos en aquella instrucción, sino que tampoco se admiten por nadie que juzgue las cosas detenida é imparcialmente.

Es preciso que para que el público juzgue nuestra imparcialidad en este asunto, al rebatir no solo los argumentos de la Delegación de Hacienda, bajo los cuales creyó oportuno gravar la bebida con alguna cantidad, si no también los de la Real orden que al confirmar el fallo de aquella autoridad declara que las *aguas ó bebida es vino* y que debe aduendarse como tal, es necesario antes de esto, que nosotros, como venimos diciendo presentemos por delante, aún cuando sea en extracto, los fundamentos en que se hallan basadas aquellas dos resoluciones.

(Concluirá.)

SECCION DE NOTICIAS

La principal de la presente semana es el destronamiento del Príncipe Alejandro de Bulgaria.

Los últimos hechos de este príncipe le habían hecho simpático á la Europa militar, su reciente campaña contra el rey Milán de Servia, le había creado una fama de valiente y apesar de los cuantiosos tributos con que había gravado á un pueblo, era querido de sus súbditos.

El partido de Rusia contrario al príncipe es el que lo ha destronado, encerrándole en la torre de Severin.

Se ha formado una regencia militar compuesta por Karaveloff, Trascoff, y Radoslavoff.

Todo esto hace tener grandes complicaciones en Oriente.

Una carta del Sr. Ruiz Zorrilla:

«Señores D. J. Sol y Ortega y E. J. Valls y Ribot.

Paris 12 Agosto 1886.

«Mis queridos amigos: Doy á ustedes gracias por su afectuoso telegrama, y agradezco de todas veras la adhesión de los republicanos coligados, reunidos en el Centro federalista para oír el discurso del señor Portuondo.

»Reuniones públicas de esta naturaleza contribuyen en gran manera á estrechar los lazos de la coalición y á reanimar el espíritu de nuestros correligionarios, haciéndoles ver que vamos unidos, cada día con mayor fe y decisión, á combatir al enemigo común, que comienza á sentir, harto tarde ya, la fuerza irresistible que le amenaza.

»Yo me asocio al entusiasmo que á ustedes produjo la inspirada voz de nuestro amigo Portuondo, y los aplausos con que fué cubierta, me prueban que la política que seguimos es la única que ha de proporciónarnos el triunfo en un breve plazo.

»Queda de ustedes afectísimo y buen amigo, q. b. s. m.—M. Ruiz Zorrilla»

Las últimas noticias de Bulgaria, comunicadas por nuestro representante en Viena, son que el príncipe salió de Bulgaria embarcado en el Danubio, marchando á Bukaresk, y que tan pronto como se vio libre de los rebeldes, se suicidó. Esto hace suponer que el príncipe ha sido asesinado.

Estas noticias, aunque oficiales, necesitan confirmación.

SECCION LOCAL Y PROVINCIAL

Los fusionistas de esta Capital están de pésame.

Todos juntos no han podido tanto como D. Emilio.

Por algo es benévolo este señor.

Y algo había de valer su benevolencia.

Que le retiren el caciquismo que ejerce en Huesca y verán nuestros lectores y los que no lo sean, como trina de distinta manera.

Su favor se siente también en esta Ciudad.

Ejemplo práctico. Creada una plaza de médico en la cárcel de este partido, se pensó proveer dicha plaza en el médico D. Tomás Alonso Rodríguez, pero había un inconveniente, la deseaba también D. Lorenzo Monge, pariente del Sr. Castelar, y como con algo se había de pagar sus benevolencias se le dio á su citado pariente, quedándose los fusionistas como quien ve visiones. Gentes como estas más perjudican á la República que la favorecen.

El día 31 de este mes se celebra la sesión en la Diputación provincial que no pudo verificarse el día 28 del pasado por falta de señores diputados, tratándose de los mismos asuntos que en la convocatoria de aquella se determinaban.

Una de las obligaciones de todo Ayuntamiento es el embellecimiento de las poblaciones, por medios de paseos y arbolados, que siempre hacen más agradable su estancia en ellas, y son un poderoso medio de desinfección por la abundante vegetación que en ellos se desarrolla.

No es Zamora de las ciudades que menos arbolado tienen, pero el que existe se halla tan desatendido que no sabemos como pueden vivir dichos árboles.

Los nuevos jamaes se riegan y á los demás ni se les poda, ni se hacen aquellas operaciones que los embellecen.

El paseo de San Martín de Abajo desde la Puebla de la Feria, hemos conocido en cuatro ó cinco años, arrancar, más de cien árboles, sin que se haya repuesto uno siquiera, exceptuando los que rodean la fuente de dicho paseo.

Esto nos lleva á pensar si el guarda mayor, tendrá odio al arbolado; por que no es solo esta parte de la población donde se nota la falta de él sino que es en otras más.

Por lo tanto rogamos á la Ilustre corporación municipal, que preste su atención al fomento del arbolado, y trate de poner en su estado el paseo de San Martín de Abajo hoy destinado para arrojar escombros.

En el número 27 de nuestro periódico denunciamos el caso que se hacía aquí de la ley de caza y hoy volvemos á llamar la atención del Sr. Gobernador que sin duda lo ignora, porque si no firmemente creemos que ya hubiese puesto remedio á esto.

Es muy frecuente ver á la guardia civil en la población y si V. S. se fijase en su cara, notaría, que en la presente estación les ha dado muy poco el sol: aquí que afortunadamente carecemos de Bizcos, Melgares etc, podían averiguar si es cierto que se caza con alimañas y con hurones.

El día 15 hemos visto atravesar la plaza

montado en un caballo un joven de esta ciudad, con una libre colgada del arzón de la silla, seguido de varios galgos: dos guardias le miraron lo mismo que nosotros; sin embargo, él siguió sin que nadie le llamase la atención.

Por si no lo sabe su señoría hemos de decirle que en esta población y en algunos pueblos inmediatos á ellas hay varios cazadores, llamados *luceros*, que no pagan la licencia de caza; los guardias los ven y no les dicen nada, no sabemos si por caridad, ó por otra causa.

El martes 17 se nos ofrecía la venta de seis pollos de perdiz, vivos, y la mujer que los vendía no tenía inconveniente en decir, que su marido los había cogido, once á lazo, y que cinco los había regalado; pero no sabemos á que persona, por más que según se explicó lo suponemos.

Otra denuncia tenemos también que hacer y esto no solo, para que lo sepa el señor Gobernador y los gefes de la guardia civil sino, para poner en conocimiento de la asociación de cosecheros, que sus guardias, no solo cazan con lazos, sino que algunos llevan escopeta para cazar, en vez de la tercerola que le dan para su defensa y guarda de la propiedad.

De esto puede convencerse las autoridades encargadas del exacto cumplimiento de la ley de caza y del número de cazadores y de galgos, que pasa de 300, sin embargo de no llegar á cuarenta las licencias que se han sacado en el presente año y el anterior.

Suspendemos el folletín de las «Constituciones políticas» de nuestro amigo D. Buenaventura Aguiló, para publicar el extracto de la legislación electoral y Compendio de las legislaciones vigentes sobre la materia, para que los republicanos que sistemáticamente excluidos del Censo pidan su inclusión en él.

Dicho extracto nos lo ha remitido la Comisión mixta de los partidos coligados de Madrid.

Según noticias de Madrid que tenemos á la vista, ha sido despachado favorablemente por la Dirección de Impuestos é Intervención general, el expediente incoado por el Ayuntamiento de esta capital, reclamando contra la retención decretada por el Delegado de Hacienda, del 30 por 100 del importe total del impuesto de consumos, que corresponde percibir á nuestro Municipio.

Terminado el asunto en los centros expresados, ha pasado al Ministro para su definitiva resolución, que dados los antecedentes, esperamos será favorable.

Lo sentimos por la idiosincracia del Delegado y nos alegramos porque se hace justicia, sin consideración á las materias biliares del citado funcionario.

Conforme con los antecedentes que se nos han facilitado por el Director del Colegio de San José de segunda enseñanza en esta capital, tenemos el gusto de consignar en nuestro periódico el resultado de las calificaciones obtenidas por los alumnos del citado establecimiento, en los exámenes ordinarios celebrados en este Instituto provincial en el pasado Junio, y son las siguientes:

Sobresalientes, 16.
Notables, 24.
Buenos, 19.
Aprobados, 25.
Suspensos, 2.
Premios, 3.
Menciones honoríficas, 2.

Datos tan elocuentes son la mejor garantía que puede ofrecerse á los padres de familia, del buen resultado que alcanzará la instrucción y educación de sus hijos en este centro de enseñanza.

Desde el 1.º de Setiembre estará abierta la matrícula para el próximo curso.

Los alumnos pueden ser internos, medion pensionistas y externos.

Para más pormenores, dirigirse al Director del Establecimiento, calle de la Reina, número 16.

Don Francisco Martín G. de Costales, dueño en absoluto de la casa sita en esta capital y su plazuela del Hospital, núm. 1, arrienda la habitación principal, izquierda de la referida casa, bajo la base de firmar obligación al arrendatario, de respetar el arriendo por el número de años que él indique y dejándole en cambio en libertad de rescindirle cuando le conviniere; pues no quiero que habladurias de desocupados puedan perjudicarme en mis intereses.

Reunión de la Asociación de cosecheros.

Ayer se reunió esta Sociedad en el Salón

Recreo, con el objeto de entablar el correspondiente recurso ante el Consejo de Estado, contra la Real orden que condena a D. Elias Manso al pago de las aguas que se dan a beber a los obreros, como si fuese vino.

Estaba reservado al Sr. Puigcerver cometer esta atrocidad (asi debemos llamarla), confundir las aguas con el vino.

Esta Real orden no solo perjudica al señor Manso, sino que es para toda la nación, y lo mismo la Asociación que los demás cosecheros de toda España tendrán que pagar en adelante, si prevalece dicha Real orden, los mismos derechos por las aguas que por el vino.

A la junta no concurrieron los cosecheros principales, por apatía, cosa que no nos extraña, conociendo el carácter de los habitantes de esta ciudad.

Estos que son los más interesados, dejan lastimosamente perder sus intereses, que no son solamente suyos, sino también del obrero, pues de prevalecer la Real orden del nuevo ministro de Hacienda, los cosecheros de vino tendrían que dejar de dar aguas a los obreros.

El acuerdo tomado por la Asociación, fue alzarle ante el Consejo de Estado contra dicha Real orden, que grava considerablemente la propiedad territorial.

Llamamos sobre esto la atención de la prensa, especialmente la castellana, para que haga cuanto esté de su parte para que no prevalezca esta Real orden, que está en abierta oposición con la ley de consumos.

Han dejado de pertenecer a la Redacción del semanario *A los Pies de VV.* los señores García (D. Emilio) y D. León del Valle.

Hace días que han empezado a expedirse las cédulas personales.

Aún no hemos visto al empleado encargado de hacerlo a domicilio.

Esto lo tendremos presente para cuando se establezca el recargo.

REVISTA SEMANAL

Eran las dos y media de la tarde del sábado último, cuando el acelerado tañido de las campanas de la iglesia de Santiago, anunciaba al pueblo de Zamora, que en la

jurisdicción de la citada parroquia ocurría uno de esos temerosos siniestros, que llevan el pánico al ánimo de los hombres de corazón entero y espíritu sereno; y cuyo solo anuncio, aterra y espanta aun a aquellos que por esforzados se tienen.

El vecindario en masa acudió al llamado «Hospital de Sotelo», donde el voraz incendio amenazaba la completa destrucción de un edificio destinado a la beneficencia y enseñanza, toda vez que en él tienen espacioso albergue la «Casa de Maternidad», la «Escuela Normal de Maestros» y la titulada «Auxiliar de la Normal», donde los niños reciben la instrucción elemental y superior.

El fuego tuvo su origen en el almacén de útiles del servicio de carreteras, dependiente de la Diputación provincial, a cuya corporación pertenece el edificio.

Desde los primeros momentos se personaron en el lugar del siniestro, el Gobernador civil, Gobernador militar, Presidente y Fiscal de la Audiencia de lo Criminal, Diputados provinciales, Alcalde, Tenientes y Concejales, Juez de Instrucción, Jefes, Oficiales y fuerzas de la guarnición, y de la Guardia Civil, Ingeniero de Obras públicas, Maestros de obras, y en suma todos los elementos oficiales de la población.

Acudió la bomba de la Sociedad de Seguros, la de la Estación y el Representante de la Empresa de Abastecimiento de Aguas, que procuró tener corrientes las bocas de riego, en las que se aplicaron las mangas del Ayuntamiento y de la Diputación.

Los obreros del Cuartel de Infantería, enviados por el Gobernador militar y los que tienen a sus órdenes todos los maestros de toda clase de artes, rivalizaron en celo y abnegación, puesto que con notable inteligencia y valentía, secundaron los esfuerzos del personal facultativo, que los dirigía.

No he de terminar este punto de mi revista, sin pagar un tributo de admiración a la hermosa mitad del género humano, representada en una multitud de mujeres, de todos aspectos y edades, que con incansable afán acudieron con cántaros, ollas y toda clase de vasijas llenas de agua, contribuyendo poderosamente y con energía indescriptible, a sofocar el incendio destructor.

Decía un amigo mío al presenciar la febril actividad de aquellas hijas del trabajo: «estoy asombrado al contemplar por primera vez en mi vida, que apaguen un incendio, las que todos los días y a todas las horas incendian tantos corazones.»

Y no le faltaba razón.

Dos horas y media duró el fuego, y destruyó el almacén que hemos citado anteriormente, la escalera accesoria y otras dependencias de escaso valor, salvándose afortunadamente el resto del edificio, gracias a los esfuerzos de todos y a que el incendio se apoderó de una construcción separada de la principal, por una pared maestra de gran espesor y solidez.

Con motivo de este siniestro, se me ocurre preguntar:

¿No sería oportuno señor Alcalde, que se procurara adquirir por el Excelentísimo, una bomba de incendios, y que se creara una brigada que sirviera de base de operaciones, cuando ocurriera algún hecho por el estilo?

El domingo se celebró la sacramental de la parroquia de San Bartolomé.

Hubo arroz con leche y sorbetes de mantecado, fresa y leche amargada.

Los paseos estuvieron desanimados.

Desde que falta el *chin chin*, nos vamos precisados a pasear a *palo seco*; y se cansa uno doble, cuando no alegran nuestro ánimo los armoniosos ecos del bombó y los platillos.

A propósito de armonías, les diré a ustedes, que el martes nos reunimos en casa de los señores de León, treinta y ocho personas de ambos sexos. diez y nueve de ellas (¡que guapas!) y diez y nueve de nosotros (¡que feos!).

La señora doña Andreea March, cantó al piano una piececita con notable afinación.

Maria Pozo nos hizo oír unos *complets* y unas seguidillas con la gracia y buen gusto que la distingue.

Rosario Miró, nos propino las peteneras mas sandungueras que he oído en mi vida.

Eugenio Herrero, tocó el piano con la habilidad y arte de siempre.

Nos leyó mi amigo Andrés Alonso una

composición de la mano de un sujeto, que se nos había esabullido desde hace un mes; la cual es tan buena como todas las que Andrés escribe, y que espero ha de conseguir que salga de su ostracismo literario una simpática persona.

Se bailaron unos rigodones, muy animados y terminó la fiesta a la una y pico de la noche.

Mi mas cariñoso saludo a los señores de León, que tienen la caridad de proporcionar a sus amigos, ratos tan agradables como los que pasamos el último martes.

Ya van llegando los que en busca de remedios para sus dolencias ó de fresca temperatura, han salido de Zamora en dirección a la costa cantábrica ó a los establecimientos de aguas minero medicinales.

¡Que sean bien venidos!

He visto por las esquinas, anuncios de las fiestas que la vecina Ciudad tiene preparadas, con motivo de las ferias de San Agustín.

Habrán dos medias corridas y trenes de ida y vuelta.

No fallaré a presenciar las funciones que se hallan dispuestas.

Aunque creo que lo que más me va a divertir, ha de ser una no anunciada, que según he oído prepara el Delegado de Hacienda; y que consiste en procurar que el dinero llegue a la Caja de la Delegación, antes de que lo suelte el Ayuntamiento de Toro.

Si la noticia es cierta, huele a *copo* ó cosa así.

TROMPETA.

ÚLTIMA HORA.

Se ha confirmado que el príncipe de Bulgaria no se ha suicidado.

Ha estallado una contra-revolución en Sofía favorable al príncipe, que no se halla preso en la torre de Severin, como se había creído en un principio, sino en completa libertad en Reni.

Rusia se opone al restablecimiento en el trono del príncipe Alejandro.

Se indica también para poner en el trono al hijo del rey destronado de Servia.

Imp. y lib. de M. Rico, Rua, 10.

LA COMISION MIXTA

ELECTORAL

A LOS REPUBLICANOS

COLIGADOS.

El éxito alcanzado por la coalición en las elecciones de diputados a Cortes, excede mucho a los cálculos que pudieran hacerse y a cuanto podía esperarse de una lucha acordada en visperas de las elecciones, sin contar con los trabajos preparatorios que tenían hechos los demás partidos. Son incalculables los resultados que se hubieran obtenido, si los partidos estuvieran debidamente preparados para luchar por la realización de los comunes ideales.

ten sus derechos electorales, de recoger los datos necesarios, de pedir las inclusiones y las exclusiones y de tramitarlas ante quien corresponda, y de contestar a las consultas que sobre asuntos electorales formulen, así los electores ya inscritos en las listas, como los ciudadanos que tengan derecho a serlo. De gran utilidad será que figuren abogados en estas juntas mixtas; si en alguna localidad no contasen los partidos letrados en sus filas, deberían las Juntas asesorarse en los casos difíciles de los abogados republicanos de las capitales de provincia ó de los distritos inmediatos, dirigiéndose al efecto a los Comités provinciales o a los locales de cualquiera de los dos partidos. La ley autoriza para pedir y tramitar las inclusiones y las exclusiones a los interesados y a los electores que ya figuren en el Censo. Cree esta Junta de Interés el crear una organización para asuntos electorales, tan completa como la oficial. Solo de esta suerte podremos luchar desde la oposición para que sea una realidad el derecho.

Más fácil la rectificación de listas para las elecciones de concejales, bien puede cada interesado pedir por sí mismo la inclusión ante el Ayuntamiento. No obstante, los Comités de ambos partidos deben procurar que no transcurran los términos que la ley señala para hacer

las reclamaciones, sin que todos los republicanos se hallen insertos.

Fatigoso es buscar las disposiciones relativas a la rectificación de listas en ley electoral de diputados a Cortes de 28 de Diciembre de 1878, en la ley provincial de 29 de Agosto de 1882, en la electoral de 20 de Agosto de 1870 en lo referente a las elecciones de concejales en la de 16 de Diciembre de 1876, en la municipal de 2 de Octubre de 1877, y en las reales órdenes que se han dictado sobre elecciones. Atenta esta Junta a vencer dificultades y a facilitar la inclusión en las listas a todos los republicanos coligados, ha creído conveniente extraer la legislación y publicar en compendio todas las disposiciones vigentes sobre la materia.

Madrid 8 de Julio de 1886.—Eduardo Chao, José C. Sorri.—Rafael Cervera.—Manuel García Marqués.—Rafael Girard de la Rosa.—Manuel Cabello de la Vega.—Bernardo Portuondo.—Antonio Sánchez Pérez.—Manuel de Llano y Perti.—Telesforo Ojeda.

Del modo de adquirir y perder el derecho electoral.

Se adquiere el derecho electoral mediante la inscripción en el censo, la que se obtiene tan solo en virtud de declaración judicial hecha a instancias de parte legítima. Igualmente se pierde el derecho de sufragio por declaración judicial. Los trámites para las inclusiones y exclusiones son los siguientes, según la vigente Ley.

«Art. 23. Para hacer la declaración son competentes con exclusión de todo fuero, los jueces de primera instancia de los partidos judiciales comprendidos en el distrito en cuyas listas haya de hacerse la inclusión ó la exclusión del elector.

Art. 24. La acción para reclamar la inclusión ó exclusión de los electores en las listas

SECCION DE ANUNCIOS

Gusto y duracion.

Precios sin competencia

EL VALLISOLETANO.

MARIANO GARCIA LÓPEZ

TAPICERO Y EBANISTA.

En este acreditado obrador se construyen toda clase de muebles y sillerías, desde lo más modesto á lo más elegante, por difíciles que sean, y se reforman los usados. Especialidad en colchones de muelles. Sumies contruidos por un nuevo sistema, el más aventajado hasta el día, tanto por su duración como por la economía de los precios. Se reforman los usados. Se cortan fundas para toda clase de muebles y se decoran salones y gabinetes.

Ojo. No confundirse, San Torcuato, 22, frente á la pastoreita.

ALMACENES POR MAYOR

de géneros del Reino y Extranjeros, tejidos, paquetería, quincalla y mercería,

DE ZARZOSA, GUTIERREZ Y COMP.^A

Plaza Mayor, 15, ZAMORA.

SASTRERIA DE LUIS TOLA,

Herreros, 1, Zamora.

Confección de toda clase de trajes con arreglo al último figurín. Especialidad en trajes militares, eclesiásticos y togados.

Imprenta y Librería de Manuel Rico Herrero,

Rúa, 10, Zamora.

En este establecimiento se confeccionan toda clase de trabajos tipográficos por delicados que sean.

Especialidad en tarjetas, facturas, membretes y esquelas de defunción.

Libros de primera y segunda enseñanza, papel y sobres de todas clases, papel pautado para las escuelas, devocionarios de gran lujo y ordinarios. Especialidad en ramos para las señoras que se dedican á hacer flores. Petacas, carteras, boquillas para cigarros, é infinidad de artículos de escritorio, que sería prolijo enumerar.

EL BRAZO DE VIRIATO,

PERIÓDICO SEMANAL,

SE PUBLICA TODOS LOS JUEVES.

Dirección, Redacción y Administración, Damas, 23, Imprenta.

SUSCRIPCIONES.—En Zamora y su provincia, el trimestre, DOS pesetas; semestre, 3'50 id. y 6 al año. (Pago anticipado.)—Se admiten anuncios y comunicados á precios convencionales. La Redacción no insertará ningún escrito que no venga firmado por sus autores.—No se devuelven los originales.

Almacén de maderas de Aurelio Espina Herrarte.

Cabañales, Zamora.

En este almacén se hallan á la venta toda clase de maderas del Norte y Soria.

utilizando todos los medios legales, sin abandonar los extraordinarios que la opinión reclama y la justicia sanciona en ciertos casos, según establece la segunda de las bases de la coacción.

No es de esperar que los partidos coligados acuerden de nuevo á las urnas en las actuales condiciones de lucha; mas por si las circunstancias no variasen, bueno será que se apereban para los combates electorales. Conviene rectificar las listas, tanto para las elecciones de concejales, como para las de diputados provinciales y á Cortes: si otro resultado no se obtuviese, sería suficiente el de habitar á nuestros correligionarios á la práctica del derecho legal y el de familiarizarlos con el despacho y tramitación de los negocios y con el ejercicio de las pocas facultades que las leyes hoy reconocen al ciudadano.

La rectificación de listas no prejuzga la lucha en las elecciones de diputados provinciales y concejales: es tan sólo una preparación saludable para que los Municipios y las provincias acudan á los comicios en buenas condiciones, si en vista de las circunstancias, deciden tomar parte en las elecciones.

No son idénticos los procedimientos para la rectificación de las tres clases de listas: se reclama la inclusión en las de electores para di-

putados á Cortes y provinciales, ante los jueces de primera instancia, y ante los Ayuntamientos en las de electores para concejales. Las primeras exigen viajes al pueblo cabeza del distrito electoral é imponen grandes molestias á las personas que residen en pueblos lejanos; molestias que no siempre pueden soportar los interesados. Gran parte de las personas que tienen capacidad legal para ser electores, no se hallan inscritas en las listas; y una rectificación que se aproximara á la verdad, llevaría á las capitales de partido judicial los pueblos en masa. Además, no todas las personas, que tienen capacidad para figurar en las listas, conocen suficientemente los recursos que les declara la ley para hacer valer sus derechos y vencer las dificultades que les opongan las Comisiones permanentes y los jueces que no sean, en esta clase de negocios, tan imparciales y tan escrupulosos en el cumplimiento de la ley como fuera de desear.

Por tales razones, esta Junta electoral se permite insinuar á sus correligionarios de toda España, la conveniencia de que en breve plazo se constituya en cada pueblo cabecera de distrito electoral, una Junta mixta, que tome sobre sí el trabajo de estimular á los repúblicanos progresistas y federales del distrito para que le remitan los documentos que acrediten

buida en proporción al interés que cada uno tenga en la Sociedad, ó por iguales partes el interés no es conocido; y en los arrendamientos ó aparcerías se computan dos tercios de la contribución al propietario y uno al colono.

2. Los académicos de número de las Academias españolas, de la Historia, de San Fernando, de Ciencias, de Ciencias morales y políticas, y de Medicina; los individuos de los cabildos eclesiásticos, los curas párrocos y sus tenientes ó coadiutores; los empleados activos de la administración pública, provincial y municipal, y de las Cortes que cobren 2.000 pesetas anuales de sueldo, y los cesantes y jubilados, sea cualquiera su haber, y los jefes de Administración cesantes aunque no cobren ningún sueldo; los oficiales generales del ejército y de la armada, y los que tengan la cruz pensionada de San Fernando, aunque sean de la clase de soldados; los que acrediten su capacidad profesional ó académica por medio de un título, siempre que lleven dos años de residencia en el distrito en que deseen gozar del derecho electoral; los pintores ó escultores que hayan obtenido premio de primera ó segunda clase en las exposiciones nacionales ó internacionales;

CENSO ELECTORAL

PARA ELECCIONES DE

DIPUTADOS A CORTES.

Tienen derecho á ser inscritos en las listas del Censo como electores para Diputados á Cortes:

1. Todos los españoles mayores de 25 años que contribuyan al Tesoro con 25 pesetas de contribución territorial ó 50 por subsidio industrial. Se adquiere el derecho de sufragio después de pagar la contribución territorial un año y dos el subsidio industrial.

Se consideran como bienes propios para el cómputo de la contribución: Para los maridos, los de sus mujeres en tanto subsista la sociedad conyugal; para los padres, los de sus hijos de que sean legítimos administradores; para los hijos los suyos propios de que por cualquier concepto sean sus madres usufructuarias; para los socios de Compañía que no sean anónimas, la contribución que la Compañía pague distri-